



Detalle de la cartela del manto de Séneca. G. J. MTNEZ. / AGM

llón central. Completa la indumentaria la corona triunfal en la que se entrelazan con el habitual laurel los rayos de sol y, para el calzado, se ha elegido la bota distintiva de los oficiales romanos. El diseño y la dirección artística de los bordados ha estado a cargo de José Miguel Gimeno. También estrenarán atuendo los personajes que acompañan a Nerón en su carroza, Séneca, con bordados en sedas y oro dirigidos por Joaquín Bastida, y el infante Menani. Se completará así la renovación de la puesta en escena del emperador que se inició en 2022 con el estreno de una réplica de la carroza original al cumplirse el 50 aniversario de su creación.

Broche para la Dolorosa

Los bordados fueron presentados ayer por la Hermandad en el claustro del museo junto a otros estrenos, como un manto de camarín que se ha incorporado al ajuar de la Virgen de los Dolores. Está realizado en canutillo de oro sobre terciopelo de color azul grisáceo, distinto de los tonos oscuros que hasta ahora ha vestido la imagen. El diseñador es Joaquín Bastida, que optó por innovar en el repertorio decorativo e incorporar motivos en forma de corazón, además de una original greca de estilo modernista que se incluye también en el anagrama mariano. Completa la decoración un campo central cuajado de estrellas. El manto está rematado por una puntilla de hilo de oro hecha a mano por artesanas en Almagro. La Asociación de Nuestra Señora de los Dolores ha regalado a la Virgen un

broche de alta joyería, que luce prendido junto a la espada de dolor desde la noche de la serenata, según explicó su presidenta, Tana García Mínguez.

El Paso Azul mostró también el resultado de la renovación de la infantería romana, uno de los grupos más emblemáticos de la procesión, que ha comenzado con la restauración de todas las piezas metálicas que fueron realizadas en la década de los 80 del siglo pasado. Corazas, cascos y escudos han recuperado su esplendor tras la reparación de los desperfectos en un taller de Cieza. El grupo estrenará también un nuevo paño bordado con el lema SPQR para el portalábaro que abre el grupo, diseñado por Adrián Páez.

En la procesión del Viernes Santo, la infantería y banda de tambores del Cristo Yacente verá realizada su puesta en escena en el 80 aniversario de la talla con la culminación del proyecto iniciado hace seis años. Se estrenarán 35 capas para los soldados con picas y para los músicos que escoltan el trono, con un diseño inspirado en las realizadas en 2019 para el banderín y los mandos del grupo. Mantienen la estética de las piezas diseñadas por Miguel García Peñarrubia y están bordadas en canutillo de plata sobre terciopelo negro.

El presidente de la Hermandad de Labradores, Miguel Ángel Peña, remarcó que «avanzamos en perfeccionar la puesta en escena de nuestro cortejo, respetando y afianzando la continuidad de las técnicas y procedimientos tradicionales del bordado lorquino».

Las bordadoras reciben un dedal de plata por su dedicación

Las diez bordadoras del taller Francisco Cayuela del Paso Azul recibieron ayer de manos del presidente, Miguel Ángel Peña, un pin de plata diseñado por el director artístico de la hermandad, José López Gimeno. Es un dedal que lleva pren-

didados una aguja y un hilo de seda, «instrumentos con los que trabajan todos los días», explicó Peña. Son «el motor de nuestro paso, sin ellas todo esto no sería posible», añadió. Las bordadoras lucieron con orgullo el broche en su solapa y se mostraron agradecidas por el detalle. «Nos sentimos muy queridas», reconoció satisfecha Águeda Traperero, una de las más veteranas.

Orgullo ‘rabalero’ de las costaleras de la Soledad

El grupo, conformado por 72 mujeres, ensaya hasta 12 veces al año para preparar salidas como la de mañana

GLORIA PIÑERO

LORCA. El Encuentro del Martes Santo es uno de los actos más emocionantes y más cargados de simbolismo de la Semana Santa lorquina, especialmente para el Paso Encarnado. La procesión tiene lugar en el barrio de San Cristóbal y supone la reunión de tres imágenes muy veneradas: el Cristo de la Sangre, Nuestro Señor Jesús de la Penitencia y la Virgen de la Soledad, que este año estrena manto.

Se trata de una jornada cargada de emoción, amor y devoción, especialmente para las costaleras de la Virgen de la Soledad. María José Miñarro, que forma parte de ellas, cuenta que «supone todo un orgullo poder expresar la fe y el sentir cofrade de esta forma». Confiesa que está deseando la llegada de la

procesión, que le hace aún más ilusión vivir junto a sus compañeras. «Nos queremos como si fuéramos una familia», añade.

Cada una de las 72 mujeres que llevan a hombros esta imagen cuenta con su propia historia, su propio motivo para deberse a ella. Ya sea por una promesa o buscando el perdón, afrontan el dolor del sacrificio para el que ensayan desde dos meses antes al Martes Santo. «La fe mueve montañas», asegura Juana Plazas, costalera fundadora y cabo de varales. «A pesar del esfuerzo físico, siempre sentimos una satisfacción enorme pasadas las cuatro jornadas en las que sacamos a la Virgen», cuenta.

Un encuentro único

El orgullo se siente desde dentro, pero también se contagia a compañeros, cofrades y fieles. «El compromiso y la alegría con la que se implican las convierte en un grupo de trabajo maravilloso, y ofrecen un espectáculo digno de ver al menos una vez en la vida», aporta María del Mar Piernas, presidenta de la Aso-

ciación de Damas de la Virgen de la Soledad.

La procesión comienza al anochecer, cuando cada una de las imágenes inicia su recorrido por separado. El Cristo de la Sangre lo hará desde la iglesia de San Diego, a las 21 h, acompañado por la Hermandad de Costaleros, y Nuestro Señor Jesús de la Penitencia y la Virgen de la Soledad saldrán desde la iglesia de San Cristóbal, a las 21.15 y 21.30 h, respectivamente. Cada imagen tomará un itinerario diferente por las calles del barrio.

El momento central de la procesión es el encuentro en la plaza de la Estrella, a las 22 horas. Allí, las tres imágenes confluirán en una escena profundamente emotiva que representa el dolor, la soledad y la esperanza en el camino hacia la crucifixión. La devoción del público crea un ambiente único en el que se vive intensamente la espiritualidad del acto. Así, se pondrá de manifiesto la devoción compartida de todos los encarnados y el orgullo ‘rabalero’ que congrega a cientos de personas cada año.



Las costaleras de la Virgen de la Soledad en su último ensayo previo al Martes Santo. G. J. MARTÍNEZ / AGM

Convocan un concurso de escaparates de Semana Santa

I. R.

LORCA. La Unión Comarcal de Comerciantes ha convocado un concurso de escaparates con elementos alusivos a la celebración de la Semana Santa para incentivar la decoración con piezas

relacionadas con la tradición de los bordados, las imágenes religiosas y los colores que distinguen a las cofradías. Los tres primeros clasificados recibirán una placa conmemorativa, según explicó la concejala de Comercio, Mayte Martínez.

Es habitual que el pequeño comercio incluya en sus escaparates guiños a la rivalidad entre blancos y azules, haciendo distinción de los productos que comercializan en los dos colores, como bolsos, objetos de decoración o ropa. El presidente de la Unión de Comerciantes, Ginés Basilio Cánovas, resaltó que «los comercios también cuentan historias y emocionan» y que se premiará la originalidad y el respeto a la tradición.